

## ESTRATIGRAFÍA, ARQUITECTURA Y EVIDENCIAS PRODUCCIÓN DE CERÁMICA EN MUYO ORQO, AYACUCHO

**“Stratigraphy, architecture and evidence of ceramic production in Muyo Orqo, Ayacucho”.**

**Ismael Pérez Calderón**

<https://orcid.org/0000-0003-2311-1590>

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga

[zismaelunsch@hotmail.com](mailto:zismaelunsch@hotmail.com)

### Resumen

Presentamos información de un conjunto de estructuras arquitectónicas, con recintos rectangulares, cuadrangulares y en “D”, asociados a patios, plazas, pasadizos asociados a tumbas, entierros de ofrendas y una variedad de cerámica de los periodos Formativo, Desarrollos Regionales e Imperio Wari, destacando el hallazgo de una considerable muestra de instrumentos y materiales relacionados con la producción de cerámica en la colina de Muyo Orqo, asentamiento periférico de las ciudades de Wari y Conchopata.

**Palabras claves:** arqueología, imperio Wari, Ayacucho, Formativo, Warpa.

### Abstract

We present information on a set of architectural structures, with rectangular, quadrangular, and "D"-shaped enclosures, associated with patios, plazas, passageways associated with tombs, burials of offerings, and a variety of ceramics from the Formative, Regional Developments, and Wari Empire periods. highlighting the discovery of a considerable sample of instruments and materials related to the production of ceramics on the hill of Muyo Orqo, a peripheral settlement of the cities of Wari and Conchopata.

**Keywords:** archaeology, Wari empire, Ayacucho, Formative, Warpa.

\* Presentado: 2 – 11 – 2020.

\* Aprobado: 12 – 02 – 2021.

## INTRODUCCIÓN

Las ciudades de Wari y Conchopata, se encuentran rodeadas de innumerables yacimientos y estructuras arqueológicas, agrupados en la categoría de asentamientos abiertos y cerrados, unos visibles a nivel de superficie y otros enterrados, muchos de estos, detectados a raíz de la construcción de una serie de obras de infraestructura social y económica, registrados en los últimos años en el desarrollo de distintos proyectos de intervención arqueológica en las modalidades de monitoreos, evaluaciones y excavaciones, pero también hay restos que fueron destruidos sin el registro y atención profesional correspondiente.

Otros monumentos, que circundaban a la vieja ciudad de Huamanga (hoy Ayacucho), han sido invadidos, convertidos ahora en modernas edificaciones, que, si no fuera por el registro previo de algunos sitios o monumentos, no supiéramos nada de su existencia, para dar cuenta a las futuras generaciones. Muyo Orqo, es un ejemplo, ahora rodeado de urbanizaciones y de los asentamientos de Enace, Covadonga, Señor del Huerto, Nazarenas y los pabellones de la ciudad universitaria que se han construido en espacios con restos paleontológicos<sup>1</sup> (1) y arqueológicos.

El presente trabajo, es resultados de dos intervenciones, uno de emergencia el 2003 y el otro corresponde a un PIA, aprobado con Resolución Directoral N°413-2016/DGPA/VMPCIC/MC) (Pérez, 2017), ambos desarrollados a consecuencia de la alteración por una serie de invasiones, en terrenos de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, institución que logró recuperar parte del terreno, construyendo el muro perimétrico que integra al sitio arqueológico dentro de la ciudad universitaria. Uno de los objetivos, fue recuperar la información cultural de las evidencias alteradas, para lo cual se planteó la formación de escuela de campo para el aprendizaje y formación académica de los estudiantes de Arqueología.

## EL ÁREA DE ESTUDIO

Se ubica en el lado noroeste de la ciudad de Ayacucho, región Quechua, según la clasificación de Pulgar (1996), ocupa la parte alta del campus universitario o “módulos” (584700E/8548500N), a 2,823 msnm. (Fig.1) desde donde se percibe a la ciudad de Huamanga y alrededores incluyendo los espacios donde se ubicaban los sitios arqueológicos de Lirio Moqo y Aqo Wayqo: también, Cerro Picota, Ayaorqo, Campanayoc, Yanama, Acuchimay, Ñawimpukio, Conchopata, Tunasniyoq, Wichqana, Puente, Uma Orqo, Mollepata, entre otros que rodean a la actual ciudad de Ayacucho y barrios tradicionales.

Para llegar al lugar, se accede directamente por la Puerta 3 de la ciudad universitaria, en dirección al local del centro de investigación e innovación (laboratorio de Medicina), y desde ahí caminando hacia el noreste en menos de 10 minutos.

<sup>1</sup> La información de restos de fauna pleistocénica, documentados por Ernesto Valdez y Raúl Roca (2019), a razón de la construcción del pabellón de Ingeniería Civil, en la explanada conocida como Pampa del Arco, que dista menos de 1km al sureste de Muyo Orqo.

La geomorfología del lugar corresponde a una colina que se levanta sobre una extensa planicie de donde proviene el nombre de Pampa del Arco y que corresponde al fondo de una laguna pleistocénica con afloramientos de quicatos o diatomitas, arcillas, arenas, canto rodado, ceniza volcánica y tufos, propios de las formaciones geológicas Ayacucho y Huari, esta última caracterizada por la presencia de una variedad de basaltos. La fuente de agua más cercana, son las filtraciones del líquido elemento en la parte baja del lado norte donde se ubica la cueva Puente y Wichqana caracterizada por contener los restos del templo prehispánico más antiguo de la ciudad, ambos reportados por Lumbreras (1974, 1981) y por García y MacNeish (1981).

## MARCO REFERENCIAL

En el 2001, el Instituto Nacional de Cultura, mediante Resolución Nacional N° 739 declara a Muyo Orqo como Patrimonio Cultural. Sitio arqueológico que inicialmente fue excavado por Marcelina Berrocal Avilés, quien, ante la alteración del sitio, a consecuencia de la tala y extracción de raíces de los pocos molles que había en la cima de la colina durante la época de la violencia, decide realizar excavaciones como parte del curso de práctica pre profesional. Berrocal (1991) excava y define un conjunto de recintos asociados con fogones, concentraciones de huesos, artefactos de molienda, tumbas y cerámica en mayor porcentaje de la época Wari, seguida de Huarpa como parte de una posible ocupación previa, así como una vasija de estilo Cajamarca.

En 1992, ante las invasiones ocurridas en Pampa del Arco y tomando como referencia las excavaciones de Marcelina Berrocal, se delimita la cima con hitos de concreto armado y se construye un mural de señalización, con apoyo de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, el Instituto Nacional de Cultura, Regional de Ayacucho. En este año, el suscrito participa en excavaciones de emergencia, para rescatar la información cultural de diversas tumbas alteradas en el lado que colinda con el asentamiento humano Señor del Huerto. Las tumbas eran de forma cilíndrica, de diferente diámetro y profundidad tapadas con piedras planas, algunas contenían 1 a 2 objetos de cerámica no decorada y casi en todas contenían dientes de niños y huesos descompuestos por la humedad del terreno, al parecer forman parte de un espacio utilizado como cementerio.

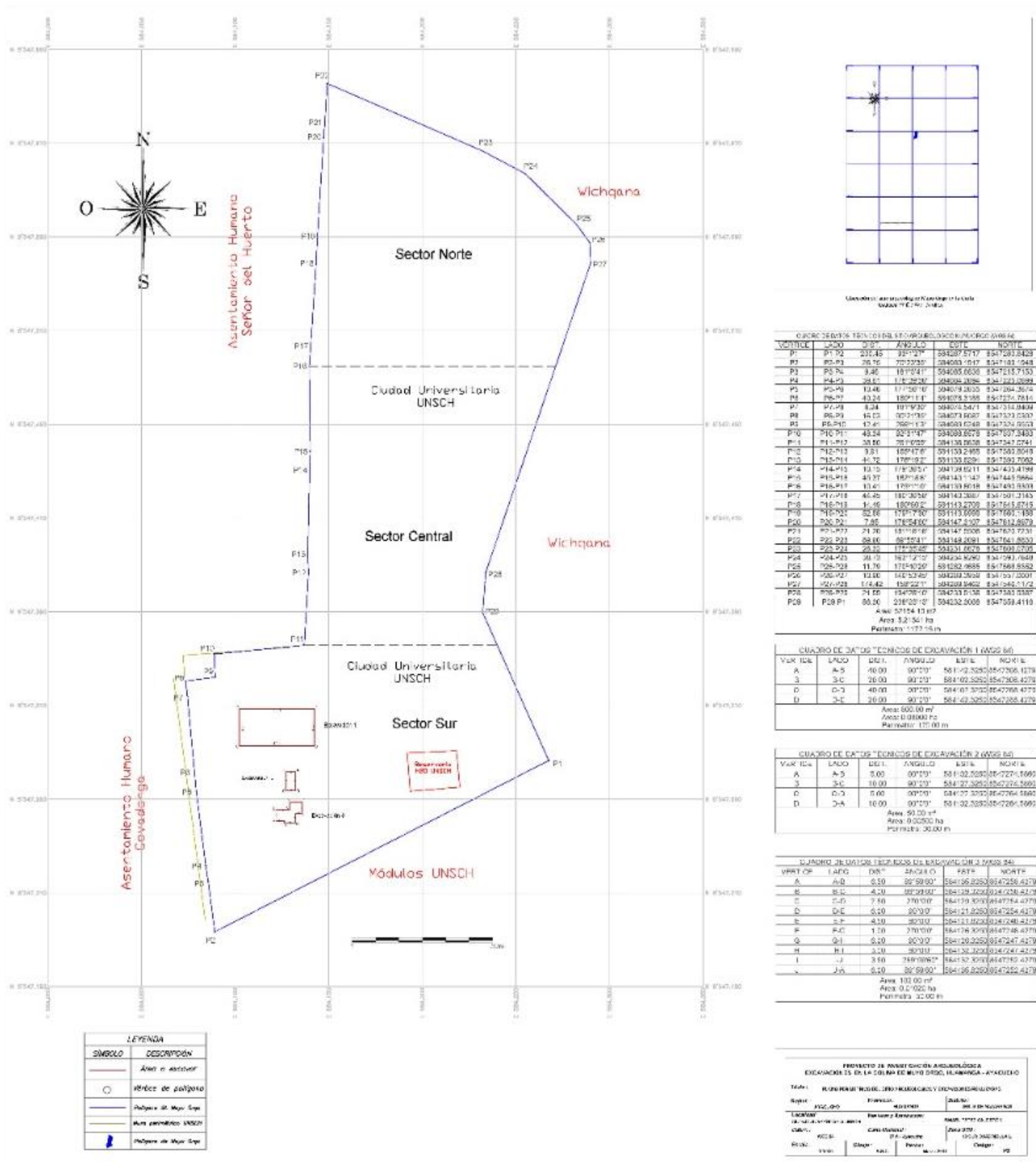
Entre 1993 y 1994, Walter López Córdova, bajo la dirección de José Ochatoma, excava en el lado sur del área intervenida por Berrocal, registra 3 espacios arquitectónicos asociados con cerámica y algunos instrumentos para trabajos en metal, de posibles talleres asociados con tumbas cilíndricas, haciendo notar que la arquitectura y técnica constructiva guarda semejanza con Aqo Wayqo y Conchopata, etc., señala que las estructuras excavadas no presentaban enlucidos, tampoco vanos de acceso y hornacinas debido al bajo nivel de los muros, infiriendo que fueron habitados por campesinos de la época Wari que vivieron de manera dispersa en la Pampa del Arco (López, 1998, pp. 28, 47).





**Figura 1: Ubicación de Muyo Orco en la fotografía satelital.**





**Figura 2: Plano de sectorización de Muyo Orqo.**

En 1994, Cirilo Vivanco, con un grupo de alumnos de Arqueología del curso Técnicas de Investigación II, excava a pocos metros del área trabajada por Walter López, define tres recintos asociados con cerámica Huari, en un relleno intencional hecho por los antiguos ocupantes. En

1997, Marcelina Berrocal Avilés amplía excavaciones del área trabajada en 1990, descubre tres recintos cubiertos con ceniza acumulada sobre pisos de diatomita asociado a un canal y tumbas cilíndricas (Marcelina Berrocal com. Pers. 2003). A fines de 2002, cuando Muyu Orqo, había sido declarado Patrimonio Cultural de la Nación, es invadido por numerosos pobladores que lograron instalarse en toda el área arqueológica, luego fueron desalojados por parte de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, lo cual motivó realizar excavaciones de emergencia (Pérez, 2003a, 2003b, 2004; Berrocal, 2013). En esta oportunidad se develaron dieciséis espacios arquitectónicos entre recintos cerrados y espacios abiertos (patios, corredores, etc.), destacando un taller de producción de cerámica y un recinto ceremonial en forma de “D”, patio con drenajes y otros componentes arquitectónicos que caracterizan a los poblados urbanos como es el caso de Conchopata o la misma ciudad de Wari, generándose una discusión que requiere de mayor investigación, razón por lo que, el suscrito presentó el proyecto “Excavaciones en la Colina de Muyu Orqo, Huamanga-Ayacucho”, con informe final aprobado con Resolución Nacional N°135-2017/DGPA/VMPCI/MC, el cual tuvo como resultados, la definición de nuevas estructuras arquitectónicas, como un patio, la proyección de muros que dan cuenta de una planificación urbana alrededor del recinto en “D”, hallazgos diversos, entre los que destacan un conjunto de alisadores, pulidores, cantos rodados con desgaste y arcilla cruda en espacios arquitectónicos, los cuales, que si bien fueron excavados parcialmente, indican que proceden de espacios cercanos dedicados la producción de cerámica, de varios especialistas, como detallaremos más adelante.

## **MÉTODOS Y TÉCNICAS**

Iniciamos evaluando la superficie de la zona arqueológica que había quedado convertida en un basural por las invasiones y asentamientos humanos vecinos, luego previa limpieza general, pasamos a cuadricular todo el sector sur (Fig. 2), en 84 unidades métricas de 10 x10m (100 m<sup>2</sup>), denominadas a partir del ángulo NO con letras mayúsculas para las filas del lado oeste y números arábigos para la filas del lado norte (A1, A2, A3, A4, A5, A6, A7; B1, B2, B3...C1,C2,C3...hasta el L7), para luego centrarnos en las unidades: C3, C4, C5, C6 ; D3, D4, D5 y D6, equivalentes a 800 m<sup>2</sup>., a lo que se debe incluir la excavación en las unidades F5,G5, H5 y H6, debido a la alteración del terreno y cercanía a estructuras definidas en el 2003. Cada unida fue dividida en cuadrículas de 2x2 m, enumeradas a partir del ángulo NO de cada unidad, con números arábigos (1, 2, 3...25), para luego proceder a la evaluación de la superficie del terreno y excavación por capas, hasta suelo estéril, siguiendo la deposición cultural y natural, controlada en sentido vertical y horizontal en niveles arbitrarios de 5 a 10 cm de acuerdo al grosor de la capa, a partir de la estratigrafía expuesta en los perfiles de áreas disturbadas. El trabajo se hizo con asistencia de bachilleres interesados en desarrollar su trabajo de investigación para el título profesional y, estudiantes del curso de Técnicas de Investigación Arqueológica II (excavación arqueológica).

Los recintos fueron enumerados como unidades arquitectónicas (UA1, UA2, UA3, etc.), los contextos o unidades arqueológicas socialmente significativas (C1, C2, C3...) y elementos asociados (E1, E2, E3...), a los muros de cada UA se denominó muros norte, sur, este y oeste;

de los que se hicieron dibujos de planta, perfil, cortes y detalles. Los materiales recolectados fueron guardados en bolsas térmicas de plástico con etiqueta de procedencia, en el caso de las áreas excavadas por proyectos anteriores y espacios disturbados, fueron limpiados retirando el escombros acumulado, para aprovechar la lectura de los perfiles y representar en un plano general la proyección de las estructuras excavadas, las que fueron destruidas por las invasiones que sufrió el sitio arqueológico, caso de la arquitectura definidas por Marcelina Berrocal en los años 1991 y 1997 que fueron destruidas en su totalidad (Fig.4).



Figura 3: Cuadriculación y ubicación de las excavaciones del PIA 2016.





**Figura 4: Estructuras excavadas en 1991 con ampliación en 1997 por Berrocal (1991 y 2013) donde se observa el grosor la altura de los muros y el estrato que la cubría, las mismas que fueron destruidas por las invasiones en el 2002.**



**Figura 5: Panorámica de la invasión del 2002 que alteró y convirtió en depósito de basura la colina de Muyo Orqo.**





**Figura 6: Panorámica de las excavaciones en el área norte.**



**Figura 7: Exposición de basurales que se introducen desde la superficie hasta el suelo estéril.**

Los pocos contextos o unidades arqueológicas socialmente significativas, encontrados fueron excavados en toda su extensión dado la poca profundidad y alteración del terreno, respetando la cuadrícula, para lograr una mejor definición espacial de las evidencias asociadas. Una vez concluida la excavación, se colocó en el fondo una delgada capa de tierra limpia como medida de protección, para luego taparlo completamente, con tierra cernida procedente de la misma excavación, actividad que se llevó a cabo en coordinación con el arqueólogo supervisor por parte de la Dirección Desconcentrada de Cultura, Ayacucho.

De manera general en el registro escrito utilizamos un conjunto de fichas impresas y, como parte del registro gráfico elaboramos distintos planos por capas, dibujos de perfiles y cortes a escala 1:20 y 1:10, con altitudes tomadas desde un solo punto con nivel óptico, pero también algunos detalles con el tradicional nivel aéreo. Para la documentación fotográfica utilizamos escaleras y Dron Phantom 4 profesional, posesionado a distintas alturas para captar la forma del sitio, sectores, áreas intervenidas y los escasos restos arquitectónicos expuestos. Para el registro de las evidencias utilizó una nomenclatura sencilla que inicia desde la denominación del sitio arqueológico hasta las diversas clases de restos encontrados. Por otro lado, utilizamos estación total para el levantamiento planimétrico y topográfico, el primero incluye estructuras excavadas por Berrocal (1991 y 2013) y Pérez (2003b) y, el segundo con curvas de nivel a cada metro de distancia, donde se deja apreciar la superficie del terreno con sinuosa inclinación descendente este – oeste. Los trabajos de gabinete se iniciaron paralelo a las excavaciones aprovechando el espacio como almacén en los ambientes de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

## RESULTADOS

Damos cuenta de 3 áreas excavadas, la de mayor extensión en el lado norte adyacente a las excavaciones realizadas en el 1991 y 1997, la segunda en la parte central junto a las excavaciones del 2003 y la tercera área en el lado sur, de las que alcanzamos mayor información del último por ser de donde proceden los materiales e instrumentos de producción de cerámica (Fig.3).

### Excavación 1

El trazo de la excavación, tal como se indica en párrafos anteriores fue de 800 m<sup>2</sup>, orientada a definir la proyección espacial de las estructuras excavadas por Marcelina Berrocal, lo cual no se logró por la alteración del terreno que comprometió las estructuras excavadas por la indicada arqueóloga (Fig. 3,4). En toda la extensión del área cuadrícula en 8 unidades de 10x10 y subdividida en cuadrículas de 2 x2m, logramos documentar una serie de entierros de basura de la última década del siglo XX e inicios del presente siglo, acumulados por los pobladores de los asentamientos de Covadonga y Señor del Huerto, establecidos en las proximidades de la colina que, en aquel entonces estaba convertida en basural, junto a un campo deportivo y paradero de microbuses.



Con el retiro de la basura quedó expuesto los perfiles de las intrusiones, donde se apreciaba cuatro capas, dos superiores con chapas, alambre, plásticos, papeles, hilos, telas, clavos, vidrios, etc., acumulada entre 1991 y 2002 (Fig.5), y dos capas culturales previas a las invasiones, estas últimas parcialmente alteradas, contenía fragmentos de cerámica de las épocas Huarpa y Huari, sin asociación a ninguna clase de restos arquitectónicos. Lo que descubrimos a solo 20 y 30 cm de profundidad fue los restos del piso de un amplio espacio abierto (patio), acondicionado a la superficie natural del terreno, el cual fue nivelado por la antigua población que ocupó el lugar, el patio o espacio abierto tenía varias intrusiones a raíz de los entierros de basura que venían desde la superficie (Figs.6-8). También algunas intrusiones o contextos que correspondían a depósitos de ceniza con vegetales quemados producto de actividades rituales, y algunos alisadores y fragmentos de cerámica de estilo Huamanga de la época Wari. Destacando la unidad D3 un contexto de forma circular excavado bajo el piso que contenía lava volcánica suelta, utilizada como antiplástico en la mezcla para producción alfarera, contexto que fue excavado parcialmente, debido a que la mayor parte de su estructura y contenido se proyecta hacia el sur de la unidad E4, cuadrículas 21, 21 y 23 (Fig.9).



**Figura 8: Registro gráfico de testigos en la unidad C5, obsérvese el grosor del terreno cultural sobre suelo estéril o roca madre.**





**Figura 9:** *Exposición de la capa C en la unidad D3 donde, aparece la intrusión que contenía lava volcánica suelta para ser utilizada como anti plástico en el proceso de producción de cerámica.*

## Excavación 2

Comprende un área de un área de 5 m de ancho (este-oeste) por 10 m de largo (norte-sur) (50 m<sup>2</sup>), en las unidades F5 y G5, al sur del área norte y cerca de la estructura en “D” intervenida en el 2003, escogimos el lugar por la alteración del terreno y la posibilidad de encontrar la proyección de restos de arquitectura. Hecha la cuadriculación de 2x2, procedimos a la excavación en la que se llegó a definir cuatro capas, las dos primeras (S y A), con restos de basura y material procedente de la excavación del año 2003 (Fig. 10). La capa B, constituida por tierra arcillosa de color beige, consistencia semi compacta y textura fina de 5 a 25 cm de espesor, contenía poca grava y gravilla, algunas piedras medianas de origen volcánico y basura integrada por bolsas plásticas, costales de polietileno, latas de conservas, vidrios, alambres, clavos, entre otros, etc. cubriendo los restos de un piso de diatomita registrada como capa C, conservado junto a la proyección de un muro (Fig.11). El piso tenía 4 cm de un grosor y aparecía sobre restos de un relleno arquitectónico de tierra negra de 25 cm promedio de grosor, caracterizado por ser casi plano, con sinuosa inclinación hacia el lado oeste, a un nivel ligeramente más alto que la cabecera del recinto en “D” con piso ligeramente hundido con relación al exterior sur acondicionado a la topografía del terreno. A partir de esta capa, se excavó una trinchera de 1m



de ancho a lo largo del lado este, donde se observa que la capa de tierra negra no es del lugar, fue traída para nivelar el terreno exterior a la estructura en "D", el relleno de tierra negra aparece depositada sobre el suelo estéril compuesta de tierra arcillosa de coloración marrón (Fig.12).



**Figura 10: Estructuras excavadas en el 2003.**



**Figura 11: Arqueólogos asistentes, definiendo los restos del piso de diatomita y huellas de muro destruido por las invasiones del 2002.**





**Figura 12:** *Detalle de los restos de piso, muro y relleno de tierra sobre la roca madre.*

### Excavación 3

Abarca una extensión de 102 m<sup>2</sup>, en terreno sinuosamente ondulado, lado sur del área central, entre las unidades H5 y H6, trazada por la alteración del terreno y determinar la proyección de las estructuras excavadas en 2003 (Fig.13), las que sirvieron de referencia, al igual que los perfiles de las áreas alteradas.

**Capa S**, superficie de terreno ligeramente hundido donde se acumulaba agua en tiempo de invierno, aparece, cubierta de grama en tierra de coloración marrón claro de consistencia semicompacta, con restos de basura moderna entre plásticos, vidrios, papel, hilos, pedazos de ladrillo, chapas, cáscaras de fruta, etc., cubría la superficie de escombros acumulados durante las excavaciones de 2003. El retiro de la capa S dejó en expuesto el entierro reciente de un perro envuelto en una manta como señal de haber pertenecido al entorno de una de las familias de los asentamientos humanos cercanos.

**Capa A**, registrada solo en el ángulo suroeste de la unidad H5, compuesto por tierra de coloración marrón claro de unos 40 cm de espesor, consistencia suelta y textura granulosa con abundante basura entre bolsas plásticas, costales, botellas descartables, chapas, telas, astas de

carnero, jeringas, fragmentos de eternit, tejas y ladrillos, depositado sobre la superficie de un apisonado formado en los últimos 20 años.

**Capa B**, corresponde al piso de tierra compacta de 4 cm de espesor, con pequeños restos de basura moderna, alterada por la remoción reciente del terreno (Fig.14).



**Figura 13:** *Detalle de la unidad H5 donde se aprecia el retiro de la capa respetando su formación siguiendo la ondulación del terreno.*

**Capa C**, Tierra de color marrón claro con ligera inclinación hacia el lado este de la unidad H6, tiene 10 cm de grosor máximo, asociado con fragmentos de cerámica Wari, mezclada con basura moderna. El retiro de esta capa facilitó determinar dos contextos o entierros de basura cerca de cabeceras de los muros que delimitan tres unidades arquitectónicas (UA1, UA2 y UA3). En el lado este de la unidad H6 excavamos una trinchera prospectiva para el control estratigráfico de las capas subyacentes hasta la roca madre.

**Capa D**, en la unidad arquitectónica 1, se registra una capa de tierra gris de 10 a 20 cm de grosor, consistencia semicompacta no disturbada en su mayor extensión, asociada con abundantes fragmentos de cerámica doméstica de la época Wari, en los que destacan algunos alisadores o instrumentos de producción de cerámica de un probable taller, con piso de tierra compactada (Fig.15).





**Figura 14: Vista general de la Excavación 3 unidades H5 y H6.**

**Capa E**, Representada por un piso de tierra compactada o apisonada, con restos de sedimento de lluvias. El piso tenía entre 5 a 8 cm de espesor, aparece formado sobre tierra que rellenaba el suelo, entre los contextos asociados resalta la acumulación de arcilla preparada acumulada junto al muro sur de la UA1, señala el área del taller donde debió de estar instalado el ceramista (Fig.16). Ampliando la excavación hacia el exterior del muro sur se registra el adosamiento de dos muros que se proyectan hacia el sur (unidad I5) con piso de diatomita formando la UA2, que se extiende hasta la unidad H6, donde se forma la UA3, con piso de tierra de coloración grisácea, el mismo que, hacia el lado norte se confunde con el relleno del falso piso, donde se aprecia las zanjas para la construcción de los muros.

**Capa F**, registrada solo en el lado sur de la unidad arquitectónica 1, corresponde a un falso piso que cubre la superficie del suelo estéril el cual fue previamente nivelado.

## ARQUITECTURA DEFINIDA

Los restos arquitectónicos definidos forman parte del patrón arquitectónico Wari, los muros tienen un grosor que varía entre 40 a 50 cm de ancho, en cuanto a la altura se conservan alturas máximas de 30 cm, están hechos a base de canto rodado y piedra volcánica, aunque entre ambas



**Figura 15:** Retiro de contextos de basura moderna que llegaban hasta la roca madre, y restos de muros que forman distintas unidades arquitectónicas entre las unidades H4 y H5.



**Figura 16:** Detalle de la acumulación de arcilla (capa B) sobre el piso junto al muro sur de la unidad H5, UA1.



existen algunos bloques de roca sedimentaria extraídas del mismo lugar, asentadas con mortero de tierra y diatomita. La altura de los muros permite sostener que las paredes no fueron altas, además, los escombros que cubrían los interiores y exteriores de las paredes, carecían de piedras como para pensar en derrumbes estructurales.

En la excavación del área norte, que abarcó 8 unidades de 10 x 10 m no logramos encontrar restos de arquitectura por tratarse de un amplio espacio abierto que debió funcionar como plaza, al que se asocia varias concentraciones de cerámica fragmentada dispuestas en áreas a manera de basurales, a la altura de las unidades D5 y D6 se logró exponer las huellas de los muros que forman las estructuras excavadas por Berrocal (1991), los cuales fueron destruidas por las invasiones (Fig.4). Los recintos excavados por Marcelina Berrocal, corresponden a una vivienda doméstica con recintos rectangulares distribuidos alrededor de un patio central abierto hacia el lado sur que conectaba a un amplio espacio abierto que rodea a la vivienda en los lados norte y oeste, hacia el sur colinda con estructuras excavadas por Pérez (2003), quien registra 17 recintos entre espacios abiertos y cerrados, destacando un recinto en forma de “D” orientado hacia el norte, donde existe un pequeño patio con altar (Fig.10), al que se adosa un ambiente rectangular con fogón, desechos de actividad doméstica, alisadores, moldes y pulidores, indicadores de actividad alfarera, debió funcionar como vivienda taller, semejante a la estructura registrada por Larrea (1992) y Pérez (1998) en Conchopata.

En el área central (50 m<sup>2</sup>), unidades F4 y G5, logramos definir restos de muros que se proyectan a los lados este y sur del área intervenida en el 2003, próximos de la estructura en “D”, los cuales, si bien fueron parcialmente destruido por las invasiones, quedando las huellas de la cimentación de un muro con restos de un piso de diatomita y patios cuadrangulares propios de un patrón ortogonal (Fig.15).

En la excavación del lado sur cubrió un espacio de 102 m<sup>2</sup>, de las Unidades H4, H5, I4 e I5, se definieron restos de tres unidades arquitectónicas (UA1, UA2 y UA3), con pisos de tierra y diatomita, delimitados por muros de 30 cm de altura conservada, constituidas por dos hileras verticales de piedras canteadas de origen volcánico, canto rodado y otras de campo, asentadas con mortero de barro mezclado de tierra y arena procedentes del mismo lugar, carecen de restos de enlucidos, pero en cuanto al trazo existe orden, parte de los muros tienen zanjas de cimentación, en otras partes se levantan sobre el suelo estéril el cual fue previamente nivelado como parte de la planificación urbana del asentamiento. La UA1, es un espacio abierto en forma de “L”, mide 6m de ancho (sur-norte) por 8 m de largo (este-oeste) definido se proyecta hacia el oeste, el muro norte que la delimita forma un callejón, mientras que el muro lo separa de otro patio, al exterior del muro sur se adosan muros paralelos que forman la UA3 con restos de piso de diatomita y muros que se proyectan a espacios no excavados de la unidad I4 e I5. La UA2 es también un patio de donde procede más de un centenar de alisadores, colinda en el lado oeste por un muro de 50 cm de ancho que separa de la UA1, no fue definido en su totalidad, pero se proyecta hacia el lado este, y la UA 3 es un recinto de aparente forma rectangular de 4 m de ancho este-oeste y largo no definido pero los muros se proyectan hacia el sur.

Desde el punto de vista contextual la UA 1 fue usado como taller por la presencia de arcilla cruda y algunos alisadores hechos de fragmentos desechados de cerámica. La UA 2 corresponde a un extenso patio mientras que la UA3 debió ser un recinto habitacional por el piso de diatomita, todo lo cual expresa una clara planificación urbana típica del urbanismo Wari.

## **LOS CONTEXTOS O UNIDADES ARQUEOLÓGICAS SOCIALMENTE SIGNIFICATIVAS**

En este rubro destaca el descubrimiento del depósito de lava suelta en el lado sur de la unidad D3, la boca del depósito es de forma irregular mide 2.50m de ancho (este-oeste), se proyecta hacia el sur no excavado de la unidad E4, la profundidad no logramos definir, pero la lava volcánica suelta, aparece almacenada en un pozo excavado bajo la roca madre, por los perfiles que son del mismo material, podría tratarse de una cantera, de donde se debió extraer el material para utilizarlo como temperante en la producción de cerámica.

Otro de los contextos corresponde a un basural que se extiende en la unidad C6, el cual al perecer es la proyección del basural encontrado por Berrocal (1991, 2013). Este contexto tiene forma irregular, pero abarca más de 20 m<sup>2</sup> y grosor de 5 a 15 cm en el que se distingue dos capas depositadas en dos momentos separados por una interfase que corresponde al tiempo de exposición del primer depósito. Ambas capas contenían abundante fragmento de cerámica domestica con algunos fragmentos decorados que corresponden a los diferentes estilos Huarpa y Wari, pero también algunos, son de estilo Kumunsenqa, Caja y Cajamarca.

Aparte de las excavaciones durante el recorrido por el borde de la zona arqueológica cortada por la carretera, logramos localizar una cantera de arcilla plástica y otra de arena fina para temperante, la primera ubicada en el sector central y la segunda en el sector norte del sitio arqueológico, ambas evidencias sirven de base para fundamentar la producción de cerámica local durante la época Wari. La presencia de lava volcánica molida, arcilla y arena fina en el mismo sitio arqueológico de Muyo Orqo indican que los antiguos pobladores no tenían necesidad de salir fuera del lugar para obtener recursos relacionados a la producción de cerámica y construcción de viviendas, excepto del agua que debió ser traída y almacenada en cántaros y ollas, tal como indica la presencia de una variedad de asas, borde y bases de vasijas cerradas.

## **ELEMENTOS (E) Y HALLAZGOS ESPECIALES (HE)**

Unos forman parte de los contextos (basurales y pisos) y otros proceden de áreas disturbadas, en ambos casos agrupa a fragmentos de cerámica decorada o sin decorar, como base para establecer la secuencia cultural del sitio arqueológico, pero también incluye a ciertos artefactos indicadores diversas de actividades sociales, como los alisadores hechos de fragmentos reciclados de cerámica Huarpa y Wari (Fig.17), presentan desgaste en los diferentes lados producto de trabajo en el proceso de manufactura, se utiliza para dar forma de los bordes y cuerpo de las vasijas, destacan algunos que fueron encontrados junto a restos de masa de arcilla sin quemar en la UA1, entre las unidades H4 y H5, lo cual señala que dicho espacio forma



parte de un taller a semejanza de los encontrados en el 2003, por Pérez (2004, 2017) o en Conchopata (Pérez 1998).

Los pulidores son artefactos que complementa la producción de cerámica, los encontrados en Muyo Orqo, son de canto rodado y obsidiana, esta última en forma de bolas procedente de los cerros cercanos compuestos por tufos volcánicos, se utiliza en el proceso de manufactura para pulir y dar brillo al acabado de la cerámica, son de forma ovoide y se encuentran asociados a los talleres o áreas de producción alfarera (Fig.18). Por otro lado, la presencia de piruros o torteras elaborados de fragmentos desechados de cerámica unos con orificio y otros como preforma señalan que los pobladores del lugar practicaban también labores artesanales de textilería, los piruros son los artefactos que se usan para contrapesar el peso del uso o pushcatillo, donde se envuelve el hilo torcido producto del hilado realizado por varones o mujeres, generalmente en espacios abiertos de la vivienda, poblado o lugares de pastoreo.



**Figura 17: Alisadores de fragmentos de cerámica procedentes de la UA2, sector sur de Muyo Orqo.**

La presencia de varios fragmentos distales y proximales de azadas y azadones (Fig.19) elaborados de planchas de andesita, materia prima que no existe tampoco en las cercanías, debió ser traído de las canteras del cerro Yanapiruro en Chiara o bien de las alturas de Socos, debieron ser obtenidos por intercambio con vasijas de cerámica elaboraban en Muyo Orqo. Las azadas son artefactos que por lo general se utilizan para remover la tierra en actividades agrícolas, pero por el desgaste (pulido) en el borde de algunos ejemplares y por las referencias etnográficas obtenidas por Alarcón (1990) y Pozzi-Escot et al (1994 a, 1994 b), fueron usados para preparar la masa y como desbastadores de la arcilla preparada en el proceso de

manufactura de grandes cántaros y magmas. En cambio, los azadones son artefactos o instrumentos empleados solamente en labores agrícolas como apéndice de la tradicional Taclla o Chaquitacla, común en el mundo andino, con la diferencia que ahora las puntas de las tacllas son de metal.



**Figura 18 (izquierda): Bruñidores de bolitas de obsidiana que procede de los cerros que rodean a Muyo Orqo. Figura 19 (derecha): Asadas enteras procedentes de la UA2, sector sur de Muyo Orqo.**



**Figura 20: Cerámica de los distintos estilos Huarpa y Wari, procedente del piso y zonas alteradas en el sector sur de Muyo Orqo.**





**Figura 21: Cerámica del periodo Formativo procedente de Muyo Orqo.**

## DISCUSIÓN

La colina de Muyo Orqo, está rodeado de diversos asentamientos, el más antiguo del área es sin duda la cueva que fue excavado entre 1969 y 1970 por García y MacNeish (1981), en el contexto del proyecto arqueológico Botánico Ayacucho Huanta, con importantes hallazgos que han permitido establecer una secuencia cultural del precerámico desde el precerámico Temprano hasta los finales del Precerámico Tardío (9000-2000 a.C.), tiempo en que seguramente toda el área que ocupa la ciudad de Ayacucho debió ser espacio por donde se desplazaban por distintos grupos de cazadores y recolectores.

Cerca de la cueva Puente, y a la confluencia de la quebrada Picota con el río Totorá, se ubica el sitio de Wichqana, excavado por Flores (1960) y Lumbreras (1974,1981), en este último se encuentra los restos de un templo del período Formativo, con estructura en forma de “U” construido a base de canto rodado y, pisos que contenían ofrendas funerarias asociadas con distintos estilos de cerámica temprana del tipo Wichqana. Al frente, en la margen derecha de la quebrada Picota se levanta un promontorio conocido como Tunasniyoq que fue excavado por Lumbreras (1974), quien informa de la presencia de arquitectura Huarpa asociada con cerámica de la misma época y una variedad de cerámica tricolor local denominada Tunasniyoq. En el 2002, este lugar, fue intervenida por José Amorín Garibay, en el marco de trabajos de emergencia para la remodelación de los pozos de oxidación por la compañía alemana KFW, encuentra varios

recintos de canto rodado asociados con artefactos de molienda, instrumentos de producción alfarera, una considerable muestra de azadas, azadones y cerámica de la época Wari, indicadores de labores agrícolas en la parte baja del valle.

En las faldas del cerro Picota, lado oeste de Muyo Orqo, Lumbreras (1974: 191), menciona que el año 1957, cuando se construía la carretera Ayacucho –Pisco, en un corte de dicha carretera, dentro de los terrenos de su hacienda, llamada "Tranca", en el lugar conocido como Lirio Moqo, el Sr. Alfredo Moya encontró una tumba conteniendo cerámica del estilo Chakipampa, que luego donó al Museo Regional de Ayacucho. De acuerdo a su información, solo había unos pocos restos de huesos y las tres piezas de cerámica, en medio de una cista recubierta con lajas de piedras unidas con barro; la cista, a diferencia del contorno estaba totalmente humedecida, con el fondo lleno de agua, de modo que la cerámica, pese a su dureza estaba a punto de desintegrarse.

Lumbreras (1974:163), menciona que, en 1957, cuando llegó a Ayacucho en Misión de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en Cooperación con el Museo Histórico Regional de Ayacucho, encontró una "ofrenda" de cerámica en el lugar, llamado Aqo Wayqo, en la zona llamada "El Arco", al noroeste de la ciudad de Ayacucho. Señala que en Aqo Wayqo dentro de unas capas estratificadas, impermeabilizadas con greda, encontramos una inmensa vasija fragmentada de estilo Chakipampa, que ahora se encuentra en el Museo de la Universidad de San Marcos.

Posteriormente (Ob. Cit: 188). señala que en 1958 con motivo de nuestro segundo viaje de exploración a la Sierra Central bajo los auspicios del Museo de Arqueología de la Universidad de San Marcos, fue informado de su existencia por el Sr. Isaac Arones, Conservador del Museo Histórico Regional de Ayacucho, quien comunicó que, en las cercanías de Ayacucho, al norte de la ciudad en la zona conocida como "El Arco", al hacer la carretera Ayacucho-Pisco, habían aparecido unos fragmentos grandes de cerámica decorada, los que se conservan en el Museo de Ayacucho y son del estilo Chakipampa. En compañía del Sr. Arones y los estudiantes de San Marcos señorita Isabel Flores y Sr. Carlos Guzmán Ladrón de Guevara, menciona que hizo una cala cerca de un corte de la carretera que ofrecía varias capas estratigráficas. Posteriormente, el sitio arqueológico de Aqo Wayqo, fue excavado por José Ochatoma, quien define varios recintos arquitectónicos que le llevó a sostener que se trataba de un poblado rural de la época Huari (Ochatoma 1997, Ochatoma y Cabrera 2001). Parte de la cerámica de las excavaciones de Aqo Wayqo, fue analizada por Marlene Alarcón (1990) quien señala que allí se fabricaba cerámica doméstica, y con relación a las estructuras excavadas arguye que podría ser parte de un sector o barrio de un poblado de mayor magnitud.

En la parte alta del barrio de Andamarca, Cabrera (1991), realiza excavaciones en Waychaupampa y define el estilo Caja Huamanga, por el parecido con el Caja Huancavelica, del Formativo Superior y, Gutiérrez (1998), explora y excava en Ccorihuillca, donde encuentra diversos recintos asociados con cerámica y tumbas de la época Wari, y sostiene que correspondería a un asentamiento rural. Como se puede deducir son varios los asentamientos localizados en las inmediaciones de Muyo Orqo, si bien algunos más antiguos que otros, todos



conlleven a contemplar la importancia de la zona con sus recursos naturales que fueron aprovechados por el hombre desde tiempos antiguos, los que requieren de trabajos interdisciplinarios para poder entender mejor el manejo y uso del espacio geográfico.

Considerando la existencia de restos de arquitectura de patrón ortogonal sostenemos que Muyo Orqo, fue un poblado de carácter urbano, de aproximadamente 5 has de extensión, fue uno de los asentamientos de mayor magnitud después de Conchopata, cuyos pobladores ejercieron determinado poder social y político, para el control y aprovechamiento de recursos existentes. El establecimiento en la cima de la colina implicada, induce a entender que la población estaba fuera de riesgo para el caso de lluvias, a diferencia del poblado vecino de Aqo Wayqo, que ocupaba las faldas del cerro Picota, expuesto a la erosión fluvial y aluvial de las quebradas que delimitan el referido asentamiento, estudiado por Ochatoma (1987).

La presencia de algunos fragmentos de cerámica del periodo Formativo (estilos Wichqana y Qarqampata) de aproximadamente 1000 a 500 a.C., y otros de la época Huarpa (200 a.C- 500 d.C) es sus estilos Negro sobre Blanco, Negro sobre Ante y Tricolor dispersos tanto en la colina de Muyo Orqo y entorno cercano, indican que el área de los “módulos” de la UNSCH o ciudad universitaria fue ocupada desde antes de la ocupación Huarpa, inferencia que requiere de mayor investigación, debido a que las intervenciones efectuadas solo están centralizadas en el lado sur de la colina (Figs.20 y 21).

El registro arqueológico de restos de andenería, canales, reservorios y dispersos en las laderas de los cerros que rodean a la ciudad de Ayacucho, antes estaba ocupada por los asentamientos arqueológicos de Ñawimpukio, Conchopata, Acuchimay, Waychaupampa, Aqo Wayqo, Tanta Orqo, Santa Ana, etc.; y una serie de instrumentos agrícolas (asadas, azadones), materiales e instrumentos de producción de cerámica (arcilla, tierras de color, alisadores y pulidores, etc.), sirven de base para seguir sosteniendo que la agricultura fue la actividad principal de supervivencia, seguida de labores artesanales, en beneficio del Estado, consumo local e intercambios con poblaciones aledañas. Sin embargo, falta escudriñar sobre la vida de la gente que ocupó estos lugares, como vivió y cuál fue la relación con las capitales estatales y otras partes del mundo andino.

Por otro lado, sobre el tema de cómo fueron abandonados los antiguos poblados, existe también elementos recurrentes que la arqueología ha documentado, uno de ellos son los depósitos premeditados de rellenos de tierra y piedra que sellan algunas edificaciones, a lo que se incluyen quemas rituales sobre sedimentos de lluvias y pisos como actos de carácter ceremonial, tal como ocurre en la misma ciudad de Wari y otros asentamientos en los Andes centrales. Inferimos la arquitectura de recintos abiertos y cerrados, asociados con distintos estilos de cerámica Huarpa y Wari encontrados hasta el momento en Muyo Orqo, que indican la existencia de una población urbana, jerarquizada en grupos sociales, dedicados a la producción de cerámica, artefactos líticos, tejido y otras artesanías, quienes aprovecharon los recursos de la misma zona, bajo el control político impartido desde la ciudad de Wari, tiempos en que ocurrieron intensivos contactos e intercambios con diferentes poblaciones de la sierra norte, costa sur y otras partes de los Andes Centrales.

## RECONOCIMIENTO

Nuestro agradecimiento a los estudiantes (ahora arqueólogos y docentes) de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, por el apoyo en las excavaciones, de manera particular a Wendy Gonzáles Ñahui y Magno Quispe Quispe, por hacer realidad su tesis.

## BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN GUERRERO, Mariscot. (1990). *Olleros de la época Wari*. Informe de Practicas Pre-profesionales. Ayacucho: Universidad Nacional De San Cristóbal de Huamanga.

ALARCÓN GUTIÉRREZ, Edgar. (1998). *Investigaciones Arqueológicas en Qorihuilcca Grande*. Informe de Practicas Pre- Profesionales. Ayacucho: Universidad Nacional De San Cristóbal de Huamanga.

BENAVIDES CALLE, Mario. (1976). *Yacimientos Arqueológicos de Ayacucho*. Ayacucho: Universidad Nacional De San Cristóbal de Huamanga.

BERROCAL AVILÉS, Marcelina. (1991). *Estudio Arqueológico en Muyu Orqo, Ayacucho*. Informe de Practicas Pre- Profesionales. Ayacucho: Universidad Nacional De San Cristóbal de Huamanga.

BERROCAL AVILÉS, Marcelina. (2013). Características, organización y función del poblado Wari de Muyo Orqo. *Alteritas. Revista de Estudios Socioculturales Andino Amazónicos*, 2: pp. 55-80. Ayacucho: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

CABRERA ROMERO, Martha. (1991). *Investigaciones Arqueológicas en Waychaupampa-Ayacucho*. Informe de Práctica Pre-Profesional. Ayacucho: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

FLORES, Isabel. (1960). Wichqana, sitio temprano en Ayacucho. *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*: pp.335-344. Lima.

GARCÍA COOK, Ángel y MACNEISH, Richard S. (1981). The Stratigraphy of Puente. *Prehistory of the Ayacucho Basin, Peru*. Vol. II. *Excavations and chronology*: pp 80-111. The University of Michigan Press. Arbor.

LARREA, Ulises. (1992). *Excavación del recinto 1, Unidad G9, sector B de Conchopata*. Informe de Prácticas Pre Profesionales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.



LUMBRERAS, Luis. G. (1974). *Las Fundaciones de Huamanga. Hacia una Prehistoria de Ayacucho*. Lima: Editorial Nueva Educación.

LUMBRERAS, Luis. G. (1981). The Stratigraphy of the open sites. *Prehistory of the Ayacucho basin, Perú*, Vol.II. *Excavations and chronology*: pp. 167-198. The University of Michigan Press. Arbor.

LÓPEZ CORDOVA, Walter. (1998). *Excavaciones Arqueológicas en Muyu Orqo, temporada 1993 - 1994*. Informe de Practicas Pre-Profesionales, Ayacucho: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

MORCHE, Wolfgang; ALBAN, Carlos; DE LA CRUZ CERRÓN, Freddy Julio. (1995). Geología del cuadrángulo de Ayacucho. *Boletín*, 61, Serie A: Careta Geológica.

OCHATOMA PARAVICINO, José. (1988). *Aqo Wayqo, Poblador rural de la época Wari*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONCYTEC. Lima.

OCHATOMA PARAVICINO, José y Martha Cabrera Romero. (2001). *Poblados Rurales Wari, una visión desde Ayacucho*. Ayacucho: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

POZZI-ESCOT, Denise; ALARCÓN, Marlene y VIVANCO, Cirilo. (1994a). *Etnografía Alfarera Wari: Los Artesanos de Conchopata*. Ayacucho: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

POZZI-ESCOT, Denise; ALARCÓN, Marlene y VIVANCO, Cirilo. (1994 b). Cerámica Wari y su tecnología de producción: Una visión desde Ayacucho. *Tecnología y organización de la producción de cerámica prehispánica en los Andes*: pp. 269-294. Izumi Shimada (editor). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

PÉREZ CALDERÓN, Ismael. (2003a). Muyu Orqo: del conflicto a la investigación Arqueológica. *Qiparuna Boletín Informativo*, 1: p. 6 Ayacucho: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

PÉREZ CALDERÓN, Ismael. (2003b). Excavaciones de emergencia en Muyo Orqo, Ayacucho (Informe Final), presentado al Instituto Nacional de Cultura, *Regional Ayacucho*.

PÉREZ CALDERÓN, Ismael. (2004). Indicadores de actividades alfareras en Muyo Orqo, Ayacucho. *Investigaciones en Ciencias Sociales 2*: pp. 47-74. Ayacucho: Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Oficina de Investigación, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

PÉREZ CALDERÓN, Ismael. (2017). *Excavaciones en la Colina de Muyu Orqo, Huamanga-Ayacucho*. Informe Final, presentado al Ministerio de Cultura.

PULGAR VIDAL, Javier. (1996). *Geografía del Perú, las ocho regiones naturales, la regionalización transversal, la sabiduría ecológica tradicional*. Lima: Ediciones Peisa.

TOSI, Joseph A. (1960). *Zonas de vida Natural en el Perú. Memoria explicativa sobre el Mapa Ecológico del Perú*. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, Zona Andina.

VALDEZ Ernesto y Raúl ROCA. (2019). Presencia de fauna pleistocénica en pampa del Arco, Ayacucho, Huamanga, Ayacucho. *Arqueología Peruana del COARPE. Revista del Colegio Profesional de Arqueólogos del Perú*, 2: pp. 131-40. W. Bolívar y P Van Dalen (editores), Lima.

---

#### **DATOS DEL AUTOR:**

##### **Ismael PÉREZ CALDERÓN:**

Arqueólogo por la Universidad Nacional de Trujillo, Magíster en Arqueología Andina por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha participado en proyectos de investigación, conservación y puesta en valor en diferentes regiones del Perú, autor de varios artículos en revistas especializadas y libros, entre los que destaca "Huari: misteriosa ciudad de piedra", "Vilcashuaman: Paisaje, Historia y Tradición", "El Arte Rupestre en el valle de Huamanga y Monumentos Arqueológicos de Santiago de Chuco la Libertad". Actualmente es profesor investigador adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, donde ha organizado distintos eventos de Ciencias Sociales a nivel regional, nacional e internacional.



